

LOS HÉROES DEL DEBER O EL TRABAJO COMO VIRTUD EN ESPAÑA DURANTE LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA

M^a JOSÉ GONZÁLEZ CASTILLEJO

RESUMEN

A excepción del socialista Pablo Iglesias, no hemos hallado ningún otro líder del sindicalismo de clase a quien se homenajeara durante la Dictadura de Primo de Rivera mediante celebraciones que implicaran apoderarse simbólicamente del espacio público. Probablemente la razón fuera el deseo de borrar para la posteridad la imagen, el rastro, la memoria de los vencidos. Los honores y recompensas materiales estaban reservados a otros. Los patronos-patria, los héroes del trabajo, imbuidos de los conceptos de tiempo productivo, disciplina y competitividad defendidos en las campañas de moralización emprendidas por el régimen, recibieron en estos años múltiples distinciones y agasajos que los convertían en modelos a imitar por sus conciudadanos. Asimismo, servir a la comunidad, contribuir a un bienestar social cohesionador e integrador, era otra de las alternativas ofrecidas por los gobernantes a aquellos españoles que aspirasen a obtener galardones laborales.

ABSTRACT

Excepting the socialist Pablo Iglesias, we have not found any working class syndical leader who received an homage at the time of Primo de Rivera's Dictatorship taking possession of the public space in a symbolical way. Probably the reason for that was the wish of erasing for the posterity the image, the vestige, the memory of the defeated. Honours and rewards were reserved to others. The fatherland-employers, work heroes, persuaded about the concepts of productive time, discipline and competence upheld in the moralizing campaigns undertaken by the regime, received in these years plenty of distinctions and attentions that turned them into models to be imitated by their fellow citizens. Likewise, to serve the community, to contribute to a social well-being permitting cohesion and integration, was another alternatives offered by the Government for those Spaniards aspiring to obtain labour rewards.

“Cada ideología (...) erige personajes ejemplares, santos o héroes, cuyos actos están en estrecha conformidad con los principios que ella ensalza”.

(Gaston Bouthoul, *Las mentalidades*)

“Blasona el Directorio (...) de inspirar su conducta y su gobierno en el más acendrado patriotismo. Afirma que tiene como aspiración suprema la reconstitución y engrandecimiento de España, y que para conseguirlo se propone (...) proteger y desarrollar la riqueza; sanear la administración pública, (...) exigiendo, con saludable rigor, el cumplimiento del deber a todos los funcionarios; (...) fortalecer las disciplinas social y militar estimulando el cumplimiento de los deberes de ciudadanía...”.

(Manifiesto de la Unión Patriótica de Málaga, 11-7-1924)

1. “QUE CADA UNO OCUPE SU PUESTO Y CUMPLA CON SU DEBER”: UNA CONSIGNA DEL PRIMORRIVERISMO

A excepción del socialista Pablo Iglesias, no hemos hallado ningún otro líder del sindicalismo de clase a quien se homenajeara en Málaga durante la Dictadura mediante celebraciones que implicaran apoderarse simbólicamente del espacio público. Probablemente la razón fuera el deseo de borrar para la posteridad la imagen, el rastro, la memoria de los vencidos. Así, aunque ya en la etapa Berenguer, el Ayuntamiento de la capital decidió contribuir con 50 pts. a la suscripción abierta por la Juventud Socialista para construir una lápida que diese el nombre de Iglesias a una calle de la ciudad¹. Los jóvenes se aferraban al pasado en un intento de buscar un horizonte de cambio y esperanza. Cuando éste aún no se vislumbraba y el panorama político en los pueblos de la provincia estaba dominado por las fuerzas vivas del primorriverismo, la figura de aquél podría, a juicio de los dirigentes políticos, servir para cohesionar la sociedad y aproximar a las clases, a fin de evitar las confrontaciones entre ellas: “A solicitud del centro obrero «Primero de Mayo» [Campillos] se ha acordado por mayoría en sesión extraordinaria del pleno, dar el nombre de Pablo Iglesias a la calle de la Silla (...) Apoyaron la solicitud elocuentemente el alcalde Juan Gallego y Federico Manzano, los que hicieron resaltar la meritoria labor organizadora del líder obrero...”. Asimismo, la aceptación por parte del PSOE y la UGT de las reglas de juego impuestas por Primo de Rivera en el terreno laboral, su transigencia hacia algunos aspectos de su política, pueden explicar tam-

1. *El Sol* (Madrid), 12-7-1930. Sobre la figura de Iglesias, véase el monográfico “Pablo Iglesias. El socialismo en España”, *Anthropos* 45-46-47, 1985; PÉREZ LEDESMA, M. “¿Pablo Iglesias, santo? La mitificación de un líder socialista”, en *El obrero consciente. Dirigentes, partidos y sindicatos en la II Internacional*, Madrid 1987, 142-52; JULIÁ, S. “Fieles y mártires. Raíces religiosas de algunas prácticas sindicales en la España de los años treinta”, *Revista de Occidente* 23, 1983, 63.

bién el apoyo de las autoridades municipales y de Manzano, Jefe local de la U. P., a dicha propuesta².

Apoyo del que no gozaron los comunistas, cuya ideología se mencionaba en la esfera pública únicamente para rechazarla. En este sentido, podemos reproducir la contundente réplica dada por *Diario de Málaga* al combativo manifiesto que, con ocasión del 1º de Mayo de 1928, publicaron el Comité Central de la Internacional Comunista y el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista de la Juventud: “Este documento (...) no necesita comentarios, contesta por sí solo a quienes califican de fantasma a la revolución social que amenaza al mundo, y a quienes responden con su indiferencia, si no con su escarnio, a cuantos cumplimos la labor de humanidad y patriotismo de mantener alerta a nuestro pueblo frente al peligro rojo”³.

El recuerdo de la revolución rusa de 1917 y del llamado Trienio Bolchevique en España (1918-1920) influyó decisivamente, sin duda, en quien escribió estas palabras. Palabras envueltas de un halo de temor real a un “peligro rojo” que trataba de contrarrestarse con argumentos tan azules como los esgrimidos por el astrónomo Mario Roso de Luna en la conferencia que pronunciara en 1929 en el domicilio de la Federación de Dependientes de Comercio y Empleados de Oficinas -presidida por Eduardo Medina y adherida a la UGT- sobre “Lo espiritual en la vida económica”: el comunismo “es el estado inicial de los pueblos niños y de los caducos”⁴. Y España era una nación en pleno progreso y expansión, como indicaban los *slogans* oficiales. Por otro lado, el título de su disertación no deja de ser significativo en unos años en que se intentó alejar a los obreros del materialismo. El interés hacia lo espiritual podría apartarles convenientemente de preocupaciones más prosaicas como la subida de los precios de los alimentos o los exiguos salarios. Los honores y recompensas materiales estaban reservados a otros.

2. *La Unión Mercantil* (Málaga), 23-9-1926. Hemos recogido también esta noticia en *El Sol* (Madrid), 23-9-1926. En 1929 Manzano Jiménez era en Campillos Cabo del Somatén del distrito, Director de las Escuelas Graduadas y Jefe de la U. P. *La Unión Mercantil* (Málaga), 1-6-1929. Acerca del socialismo en estos años, véase MORAL SANDOVAL, E. “El socialismo y la Dictadura de Primo de Rivera”, en JULIÁ, S. (coord.): “El socialismo en España. Desde la fundación del PSOE hasta 1975”, *Anales de Historia de la Fundación Pablo Iglesias* I, 1986, 191-211; ANDRÉS-GALLEGO, J. *El socialismo durante la Dictadura (1923-1930)*, Madrid 1977.
3. *Diario de Málaga* (Málaga), 10-7-1928.
4. *El Cronista* (Málaga), 14 y 17-12-1929. Un análisis de la personalidad de Mario Roso (1872-1931) y su intento de conciliar ciencia y espiritualidad en CELMA VALERO, Mª P. “Mario Roso de Luna y el pensamiento teosófico en España”, *Anales de la Literatura española contemporánea* 23, 1, 1998, 81-98.

Los patronos-patria, los héroes del trabajo, imbuidos de los conceptos de tiempo productivo y competitividad defendidos en las campañas de moralización llevadas a cabo por los gobernantes, recibieron en estos años múltiples distinciones y agasajos que los convertían en modelos a imitar por sus conciudadanos⁵. “Que cada uno ocupe su puesto y cumpla con su deber”, rezaba el 1 de julio de 1928 el titular de uno de los habituales artículos sobre el valor del trabajo y la legislación laboral promulgada por el régimen que se incluyeron a lo largo de la Dictadura en el boletín *Unión Patriótica*, órgano de expresión del partido único creado por Primo de Rivera. La actuación del Instituto Nacional de Previsión, los premios al trabajo, la organización paritaria, la regulación del descanso de los trabajadores o la actitud del Rey ante la legislación social fueron algunos de los aspectos más analizados en sus páginas, de lo que puede deducirse la relevancia dada por las autoridades a los mismos.

Prueba de ello son las Medallas del Trabajo concedidas por el Gobierno a patronos emprendedores y obreros aplicados. El propio dictador la recibiría en 1927. En cuanto a Málaga, en mayo de 1929 se celebró un homenaje a Juan Porredón Sitjar, Jefe de Talleres de la Compañía de Ferrocarriles Andaluces, al que le había sido otorgada la Medalla. El discurso que pronunciara aquél revela claramente el sentido que se daba a tales condecoraciones, estímulo para transformar a España en una nación próspera capaz de competir con otras en la búsqueda de nuevos mercados: “Disciplina, trabajo y honradez, queridos compañeros, éste es el camino a seguir, pues con ellos conseguiremos el respeto de todo el mundo y seremos dignos hijos de nuestra Patria, que, como buenos españoles, estamos obligados a engrandecer, honrar y defender cual una madre se merece”⁶.

5. Sobre el concepto de trabajo productivo, véase FERNÁNDEZ ENGUIITA, M. “El problema del trabajo productivo”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 30, 1985, 93-147. Mientras que los autores marxistas lo definen como aquél que produce capital y crea valor, restringiéndolo al de los obreros industriales que trabajan para los capitalistas y dejando fuera a los trabajadores asalariados de los servicios, el comercio, las finanzas y el Estado, para Fernández Enguita el trabajo que origina mercancías no es el único productivo. Acerca de las relaciones entre tiempo, vida del hombre y trabajo, puede verse SIVADON, P.; FERNÁNDEZ-ZOILA, A. *Tiempo del hombre, tiempo de trabajo. Una psicopatología de la eficacia*, Madrid 1982. Para estos autores el trabajo, al que consideran una conducta humana, una función psicológica, ha creado progresivamente al hombre, cuyas modalidades temporales se sitúan en relación al tiempo de trabajo.
6. *El Cronista* (Málaga), 21-5-1929. Más información en *La Unión Ilustrada* (Málaga), 16-12-1928, 2-6-1929; *Vida Gráfica* (Málaga), 20-5-1929. Asimismo, la prensa se hizo eco con frecuencia de la vida y obra de dueños de prósperos negocios (bodegas de Krauel; bodegas de López Hermanos, visitadas en 1927 por profesores alemanes, que retornarían a su país alabando a la industria malagueña, como hicieron, sin duda, los profesores de español de varios centros docentes de Norteamérica, llegados a España en viaje de estudio, que, acompañados de “señoritas de la alta sociedad”, efectuaron una visita en agosto de 1924 a “una de

Sólo unos meses antes dicha compañía había ofrecido premios en metálico a los trabajadores que más cuidasen del embellecimiento de las estaciones e instalaciones que estaban a la vista de los viajeros⁷. Fomento de la competencia entre compañeros, preocupación sólo por lo externo, por la apariencia, y concesión de premios en metálico, frente a salarios exiguos, para hacer más amenazadores los castigos y, por tanto, más rechazable el pensamiento siquiera de transgredir normas y reglas.

Asimismo, los banquetes ofrecidos en marzo de 1928 al anterior, Silvio Rahola, y al nuevo Director de la Compañía de Ferrocarriles Andaluces, Manuel Giménez Lombardo, recogidos fotográficamente en la prensa local ilustrada, visibles, con la fuerza y el impacto de la imagen, para lectores alfabetos y analfabetos -entre ellos numerosos obreros-, fueron, aparte de una prueba más del corporativismo que presidió las relaciones laborales durante la Dictadura, una nueva ocasión de reconocer el mérito de patronos dinámicos y cumplidores, a quienes todos debían tratar de parecerse, y una buena muestra del culto al jefe impuesto en aquellos años de predominio de la jerarquización en la esfera del trabajo. Por otro lado, la “cariñosa despedida” a Rahola por parte de los empleados no deja de ser un episodio más en la tentativa de acercamiento entre patronal y proletariado emprendida por los gobernantes⁸.

las más famosas bodegas” de Málaga...) y ricos propietarios (Andrés Gómez Mena...), patrióticos y raciales ejemplos dignos de ser imitados por quienes aspirasen a salir del anonimato y la pobreza. *Mundo Gráfico* (Madrid), 20-8-1924; *La Unión Ilustrada* (Málaga), 27-10-1927; *Vida Gráfica* (Málaga), 17-11-1930, 1-12-1930. Un análisis de las claves de la formación y evolución de la idea de España y los españoles en el imaginario colectivo norteamericano en SÁNCHEZ MANTERO, R. “La mirada americana. La evolución de un estereotipo”, en SAZ, I. (ed.): “España: la mirada del otro”, *Ayer* 31, 1998, 229-36. De una visión de España como nación conquistadora, codiciosa, transmitida en las escuelas estadounidenses a lo largo del siglo XIX a través de los textos escolares y fomentada a raíz de la Guerra de Cuba, se pasó en el primer tercio del siglo XX a otra, difundida por viajeros mediante libros como *Tawny Spain*, escrito por Hobart Chatfield-Taylor (Boston-Nueva York, 1927), o *The spanish pageant*, obra de Arthur Stanley Riggs (Indianapolis, 1928). En ellos dejaron constancia de sus impresiones sobre un país que, aunque presentaba cierta falta de libertad, había progresado notablemente desde los días de la Inquisición y cuya cultura, lengua e Historia interesaban cada vez más, pero que, sin embargo, en particular desde una prensa (*The New York Times*, *Chicago Tribune*, *Time*, *Los Angeles Times*...) cautivada por las figuras del Rey Alfonso XIII y la cupletista Raquel Meller, a quienes se dedicaron algunas portadas en los años 20, no dejaba de identificarse con el folklore de la mantilla y la pandereta que funcionaba también en el resto de Europa.

7. *Vida Gráfica* (Málaga), 5-11-1928.

8. *La Unión Ilustrada* (Málaga), 22-3-1928, 5-4-1928; *Mundo Gráfico* (Madrid), 4-4-1928. Silvio Rahola Puignau fue también Presidente de la Junta Directiva de la Sociedad Malagueña de Ciencias. Archivo Municipal de Málaga, Secretaría de la Alcaldía y General, legajo 2.886, 11-1-1924.

La verdad es que la Compañía de Ferrocarriles Andaluces fue en la Málaga de los años 20 una fértil cantera de hombres-patria, santos y mártires del trabajo. Isidoro Zorzano Ledesma, desde el 15 de diciembre de 1928 ingeniero de la sección de Electricidad de la compañía, sería uno de ellos. Nacido en Buenos Aires el 13 de septiembre de 1902 en una familia emigrante de clase media dedicada al comercio de la mercería, se trasladó a España en 1905, concretamente al pueblo del que eran oriundos sus abuelos, Ortigosa, perteneciente a la riojana Sierra de Cameros, de la que a lo largo del siglo XIX emigraron a Málaga Manuel Agustín Heredia, promotor de la industrialización local, los primeros Marqueses de Larios, el comerciante de telas Félix Sáenz y José Gálvez, padre del doctor Gálvez Ginachero, Alcalde de la ciudad durante la Dictadura de Primo de Rivera. Su trayectoria profesional y docente (fue profesor de la Escuela de Ingeniería Industrial), marcada por una vocación cristiana vinculada a las ideas de santificación por el trabajo de José M^a Escrivá de Balaguer, fundador del *Opus Dei*, que le llevó a intervenir en la creación de la Acción Católica local, integrándose en la Sociedad Excursionista y ayudando a los sectores más desfavorecidos de la ciudad, sería recompensada cuando en 1948, a los cinco años de su muerte, se le abriera proceso de canonización⁹.

La constancia y la diligencia eran las máximas virtudes a que un buen español podía aspirar y la garantía de la proyección exterior de un país con dominios coloniales a los que “civilizar” llevando la cultura hispana. Los libros que imprimía en Málaga Rafael Alcalá Fernández, propietario de los talleres tipo-litográficos de su nombre, podrían contribuir a lograrlo. Una Medalla del Trabajo le alentaría, sin duda, a continuar su “larga vida de laboriosidad y de ejemplar modestia”: “El señor Alcalá recibe tan merecida distinción después de haber puesto a prueba durante muchos años su recio temple forjado en el noble ideal del trabajo, dedicando su existencia y sus desvelos a hacer de su espléndida litografía una de las más importantes de España. Todos los malagueños conocen las relevantes cualidades de este hombre de voluntad férrea, que con su tesón y su inteligencia, ha conseguido dar el mayor esplendor a las artes gráficas malagueñas, y ahora, al conocerse la noticia de la merced otorgada al señor Alcalá, esos admiradores de las notables dotes comerciales del agasajado, han sentido íntima satisfacción. Felicitamos al buen amigo por esta tan justiciera distinción, que premia una existencia moldeada en el yunque de la laboriosidad y la honradez”. El valor que tenían estos premios en la vida de una ciudad lo corrobora el banquete que, en un importante restaurante de Má-

9. SESMERO, J. “Ingeniero, profesor, santo...”, *Sur* (Málaga), 16-2-1997, 16; PERO-SANZ, J. M. *Isidoro Zorzano Ledesma: Ingeniero Industrial (Buenos Aires, 1902-Madrid, 1943)*, 3^a ed., Madrid 1996.

laga, el del Hotel Caleta Palace, a un precio de 12 pts. por comensal, se ofreció a Rafael Alcalá con motivo de haber recibido el mencionado galardón¹⁰.

Galardón otorgado, igualmente, al Catedrático de Historia del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Málaga, José Bañares Magán, por sus treinta y cinco años “de labor fecunda en bienes para la Cultura Patria”. Nadie mejor que un profesor de Historia para poner ésta al servicio del régimen y utilizarla como arma de combate en defensa de la hispanidad, en reivindicación del glorioso pasado de la nación española, un pasado perfecto que el dictador aspiraba a emular. Nadie mejor que un profesor de Historia para educar a la infancia, a los hombres y mujeres del mañana, en los valores diferenciales tradicionalmente adjudicados a ambos sexos, en los atributos de género que hiciesen de los niños potenciales héroes del trabajo, la guerra o la política y de las niñas futuras amas de casa, heroínas del hogar. Como lo habían sido siempre¹¹.

De cualquier manera, no debían ser muy distintos los contenidos y objetivos de las enseñanzas impartidas por mujeres, a las que, en definitiva, se les había permitido acceder a los espacios docentes para que prolongaran en éstos la función maternal que proverbialmente se les asignaba. Por tal razón elogiar la labor de las educadoras de las futuras maestras era un modo de perpetuar la división de roles entre los sexos y asegurar la permanencia de principios tan útiles para el poder como el de lealtad a la monarquía. Podemos aludir, a este respecto, a la concesión por el Gobierno en 1927 de la Cruz de Alfonso XII a la Directora de la Escuela Normal de Maestras de Málaga, Teresa Aspiazú Paul, que, como prototipo de mujer-patria, aceptada por un sistema que excluía a las “otras” mujeres de los puestos de decisión política, fue la primera Concejala del Ayuntamiento malacitano¹².

El hecho de que la fidelidad a la Corona fuese un valor en alza en estos años se constata, asimismo, en la entrega a Ildefonso Lozano Partal de la Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica, otorgada por Alfonso XIII para premiar la obra *Cosas de política*, publicada por aquél a comienzos de 1925 en defensa del monarca, agraviado por las intrigas desarrolladas en París por el escritor republicano Vicente Blasco Ibáñez. Político, escritor y periodista, Ildefonso Lozano había nacido en Estepona, localidad costera malagueña de la que fue Alcalde entre 1891 y 1892. De su trayectoria cabría desta-

10. *El Pregón* (Málaga), 26-9-1929, 17-10-1929.

11. *La Región* (Málaga), 30-4-1928. A finales de 1926 Bañares Magán, que era Caballero de la Orden de Alfonso XII, había sido nombrado Concejal del Ayuntamiento de Málaga. *Diario de Málaga* (Málaga), 15-11-1926, 3-12-1926. Sobre la Historia como instrumento del poder, véase PÉREZ GARZÓN, J. S. et al. *La gestión de la memoria. La historia de España al servicio del poder*, Barcelona 2000.

12. *Diario de Málaga* (Málaga), 22-6-1927; *Actas de la Junta General de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga* (Málaga), 15-10-1927. Sobre las Escuelas Normales de Maestros y Maestras de Málaga, véase RIVERA SÁNCHEZ, M^a. J. *Las Escuelas Normales de Málaga (1846-1992)*, Málaga 1995.

car su pertenencia al Partido Liberal de Sagasta, la fundación del periódico *El Eco de Málaga*, su trabajo como cronista de la Casa Real durante la regencia de M^a Cristina, su preocupación por los problemas agrícolas y su establecimiento como comerciante en Melilla, ciudad desde donde alentó a las tropas españolas que combatían en Marruecos y en la que fallecería en 1939¹³.

Volviendo al tema de la enseñanza, los antiguos alumnos de Federico Bermúdez Gil, pintor, profesor de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Málaga e "ilustre" miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, solicitaron en diciembre de 1927 que se le concediera la Medalla del Trabajo, que la Asamblea de la mencionada sociedad consideró muy merecida, acordando adherirse a la petición¹⁴. Ellos eran la mejor prueba del éxito de la tarea socializadora adjudicada por el régimen a los profesores. Si valoraban la labor de éstos es porque habían interiorizado una de las principales consignas del primorriverismo, para el que el trabajo era garantía del engrandecimiento patrio.

También lo era la pacificación social, la concordia entre las clases. A conseguirla podría contribuir la juventud católica, una de cuyas organizaciones, la Unión Cristiana de Jóvenes, solicitó en octubre de 1930 la Medalla para su Presidente honorario, el profesor de Primera Enseñanza de Málaga Enrique Rodríguez Blanco, solicitud a la que se adhirió la Económica, de la que era socio¹⁵. Un año antes, el 7 de abril de 1929, en la Real Asociación de Maestros de Primera Enseñanza "San Casiano", establecida en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de Sevilla, uno de sus socios numerarios, el abogado y Secretario de la Junta Local de Primera Enseñanza de dicha ciudad Miguel García y Bravo-Ferrer, pronunciaba una conferencia sobre la acción social de las instituciones escolares. Sus palabras, impregnadas del espíritu cristiano de amor al prójimo, que "agrupa a la juventud sin distinción de partidos ni clases", promoviendo la armonía colectiva y el esfuerzo conjunto de la comunidad, suponían una defensa de instituciones en las que "se preparaba una juventud que, sabiamente dirigida y orientada, al correr de los años, habría de destacarse en la vida local, porque si algunos hemos permanecido en el montón, asimismo de nuestras profesiones, otros, acaso los más, ya lograron un puesto de honor y el público reconocimiento de sus méritos y talentos, allí donde fueron a emplear su actividad, lo mismo en el ejercicio de una profesión, que en el gobierno y dirección de la cosa pública"¹⁶.

13. SESMERO, J. "Desconocido Ildelfonso Lozano", *Sur* (Málaga), 21-1-1996, 12.

14. *Actas de la Junta General de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga* (Málaga), 28-12-1927. En 1929 Bermúdez sería nombrado Hijo Predilecto de Málaga, además de Vocal 2º de la sección de Arte y Literatura de la Económica para 1930, siendo elegido Vicepresidente de su sección de Bellas Artes para 1931. *Ibidem*, 30-3-1929, 17-12-1929, 30-12-1930.

15. *Ibidem*, 26-10-23, 31-10-1930.

16. GARCÍA Y BRAVO-FERRER, M. *Acción social de las instituciones escolares*, Sevilla 1929, 5-6, 8 y 13.

En cualquier caso, desde la óptica católica, lo público y lo privado se interrelacionaban, de modo que para llevar una existencia dichosa era preciso renunciar a la fortuna “venida por otro medio que no fuera el trabajo”. Así lo hizo el protagonista del comic “La Bicha”, publicado originalmente en la *Jeunesse Illustrée* y en octubre de 1926 en la revista mensual calasancia *Ave María* (Barcelona). Su triunfo personal se debía “a los buenos servicios que prestaba a sus conciudadanos” y a la convicción “de que no es posible la felicidad con una riqueza mal adquirida”. Diversos procedimientos servían, pues, a los propagandistas de una ética religiosa centrada en la defensa del trabajo honesto. Los comics, al alcance de niños y jóvenes, presentes en sus instantes de ocio, podían ser un eficaz vehículo de transmisión individual y colectiva de mensajes que por otras vías tal vez no llegasen a ellos¹⁷.

Ello no significa, sin embargo, que no se recurriera habitualmente a los clásicos métodos de adoctrinamiento de la infancia característicos de todos los sistemas educativos. La presencia de autoridades y alumnos en actos académicos era, sin duda, una magnífica oportunidad de divulgar los ideales del régimen acerca del valor del trabajo como estrategia para construir el futuro del pueblo español, un futuro de grandeza y prosperidad. La ceremonia de inauguración de un grupo escolar en la barriada malagueña del Palo es buena prueba de ello. En su transcurso se planteó la conveniencia de enseñar al niño, “preparando al hombre de mañana que (...) debidamente instruido y encauzado por los caminos de la moral y del trabajo, ha de ser el ciudadano bueno y consciente que ha de laborar en bien de su patria. (...) Un pueblo que estudie y que trabaje, necesariamente tiene que ser rico y poderoso”¹⁸.

A quienes, aun dedicando la mayor parte del día al trabajo, no estaban destinados la riqueza y el poder, quedaban reservados los beneficios del intento del régimen primorriverista de edificar un Estado del bienestar social. Un bienestar al que podían contribuir las casas baratas construidas en el extrarradio de los núcleos urbanos como estrategia de sumisión de los sectores populares, agradecidos ante la posibilidad de disfrutar de ventajas y comodidades a las que no hubieran podido acceder por sí mismos. A su vez, los promotores de dichas viviendas, convertidos en protectores de los ciudadanos más desfavorecidos, recibían un reconocimiento social que les permitía una proyección política ulterior.

17. *Ave María* (Barcelona), octubre de 1926. Sobre el comic como producto burgués, véase MARTÍN, A. *Historia del comic español: 1875-1939*, Barcelona 1978; COMA, J. *Los comics: un arte del siglo XX*, Barcelona 1977; GASCA, L.; GUBERN, R. *El discurso del comic*, 3ª ed., Madrid 1994; MEDINA, L. E. *Comunicación, humor e imagen: funciones didácticas del dibujo humorístico*, México 1992.

18. *Vida Gráfica* (Málaga), 6-12-1926.

Es el caso del arquitecto y futuro Alcalde de Málaga Fernando Guerrero Strachan, al que en 1926 las corporaciones culturales de la capital solicitaron que se le concediese la Gran Cruz de Alfonso XII por su labor como Director de las obras del Barrio Obrero América, patrocinado por la Sociedad Económica de Amigos del País, de la que en diciembre fue elegido Presidente de la sección de Casas Baratas. Dos años después, en 1928, la Económica se adhería a la petición del semanario local *El Pregón* para que se reanudasen las gestiones encaminadas a otorgarle el mencionado galardón. Paradójicamente, en enero de 1930, quizás como expresión de los nuevos tiempos que se aproximaban, esta entidad rechazaba la propuesta del Ayuntamiento de organizar un homenaje al Alcalde Guerrero Strachan con motivo de la aprobación por el Gobierno del proyecto de ensanche interior de Málaga, alegando que debía esperarse a la realización de éste. La actitud pragmática del que fue foco de republicanismo durante la Dictadura suponía un alejamiento, en los instantes últimos de aquélla, de los grandes planes de actuación urbanística que mermaron las arcas consistoriales y contribuyeron, sin duda, al fracaso de la gestión del régimen en materia municipal. Otras instituciones locales, sin embargo, sí se mostraron dispuestas a rendir tributo a Guerrero Strachan por su éxito al conseguir la aceptación de un proyecto que él mismo definía como “altamente beneficioso para la ciudad” y que había querido llevar a cabo desde su llegada a la Alcaldía. Así, la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, de la que era Presidente, celebró una comida en su honor y el Círculo Mercantil y la Sociedad Malagueña de Ciencias planearon realizarle un homenaje¹⁹.

No obstante, ya en la etapa Berenguer, la presencia de malagueños en puestos relevantes de la Administración del Estado era valorada por instituciones como la propia Sociedad Económica de Amigos del País, que en noviembre de 1930 envió un telegrama al socio José Estrada, expresándole su satisfacción por su nombramiento como Ministro de Fomento. Desde Málaga a Madrid y, en un viaje simbólico de retorno, desde la capital del reino a la ciudad natal, la trayectoria pública desarrollada por tan conocido político estaba marcada por su amor a ésta, cuyos habitantes y grupos de presión, pensando en el porvenir, esperaban que en su nuevo cargo pudiera “servir mejor que desde ningún otro las aspiraciones de Málaga”²⁰.

19. *Actas de la Junta General de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga* (Málaga), 26-3-1926, 30-4-1928, 30-1-1930; *Vida Gráfica* (Málaga), 6-12-1926; *El Cronista* (Málaga), 21 y 23-1-1930. A principios de 1930 Guerrero Strachan, integrante del Somatén, resultó elegido miembro del Pleno de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Málaga. *Diario de Málaga* (Málaga), 11-3-1930; *Boletín Oficial del Cuerpo de Somatenes Armados de la 2ª Región* (Sevilla), n.º 58 (junio de 1930). Sobre la política de casas baratas, véase JIRONDA CRESPILO, F. *Estado, Municipio y construcción de viviendas. La Sociedad Anónima Casas Baratas de Málaga*, Málaga 1998, 4 vols., Tesis Doctoral inédita.

20. *Actas de la Junta General de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga* (Málaga), 29-11-1930.

Conservar el ayer podría ser otra clave para lograr el triunfo deseado. Quizás por ello en julio de 1929 un socio de la Económica, Rafael Manín Tornero, propuso que se pidiese la Medalla del Trabajo para el erudito local y también socio Narciso Díaz de Escovar. Su interés por la Historia de Málaga, por atesorar para siglos venideros la memoria de la ciudad de otros tiempos, no podía pasar desapercibido para los artífices del discurso en torno a los conceptos de patria y raza, dominante en la Dictadura, para los guardianes/guardias de la Historia y la conciencia nacional. Sin embargo, cuando, al año siguiente, Manín insistió sobre su idea de solicitar la Medalla de Oro del Trabajo para el “notable” literato, encontró la oposición de otro integrante de dicha sociedad, el médico republicano Aurelio Ramos Acosta, que dijo comprender lo que eran esas recompensas “por lo que se prodigan y en nada benefician a los agraciados”. Concienciado, en este caso, del grave estado en que se hallaban en la ciudad turística, mercantil e industrial de los años 20, en la Málaga del presente, la sanidad y la enseñanza, dos de los indicadores básicos de desarrollo de una población, Ramos dedicó sus esfuerzos a intentar remediarlo. Y lo hizo mediante conferencias y publicaciones divulgativas que alertasen a las autoridades municipales de las deficientes condiciones de vida de los sectores populares. Finalmente, en julio de 1930 la Económica se adhirió a la propuesta de la Asociación de la Prensa para que se otorgase al “ilustre malagueño” Narciso Díaz de Escovar la citada condecoración, “por entender que con sus obras literarias (...) viene realizando desde hace más de cincuenta años una labor intensa y brillante y una obra de cultura verdaderamente extraordinaria y de un alto valor espiritual”²¹. Frente a lo material, al materialismo histórico, la prensa y la literatura patriótica, al servicio de unos ideales sublimes, elevados, que pervivieron tras la dimisión del dictador.

Ideales que podría ayudar a difundir el periodista José Navas Ramírez (“Zaragüeta”), nombrado en febrero de 1927 Hijo Predilecto de Málaga y al

21. *Ibidem*, 30-7-1929, 30-6-1930, 30-7-1930. A Díaz de Escovar, “el ilustre poeta de los «Cantares»”, cronista de Málaga y su provincia y profesor de la Real Academia Malagueña de Declamación, Música y Buenas Letras, ya se le había tributado un homenaje en julio de 1925 con motivo de su designación por el Ayuntamiento como Hijo Predilecto de Málaga, a la que se adhirió la Económica. *Ibidem*, 29-5-1925, 7-7-1925; *Mundo Gráfico* (Madrid), 22-7-1925. Por otra parte, véase RAMOS ACOSTA, A. “La enseñanza y sanidad en Málaga”, *Revista Médica de Málaga*, 1931. Sobre el compromiso de Ramos Acosta con la salud pública, la educación y el Partido Republicano Radical Socialista, creado en 1929, véase CARRILLO, J. L.; CASTELLANOS, J.; RAMOS, M^a D. “Aurelio Ramos Acosta (1893-1933): médico y político malagueño”, *Jábega* 45, 1984, 45-56. Un análisis de las deficiencias en infraestructura higiénico-sanitaria y enseñanza en la Málaga de los años 20 en SEDANO MORENO, J. M. “Los niveles de vida del proletariado malagueño durante la Dictadura de Primo de Rivera (II)”, *Jábega* 60, 1988, 30-40.

que en esa fecha se le impuso además la Medalla del Trabajo²². Igual que el también periodista Francisco Verdugo Landi, Director de los semanarios publicados en Madrid por Prensa Gráfica *Nuevo Mundo* y *La Esfera* (Revista de Ilustración Mundial), a quien en noviembre de 1926 le fue otorgado el título de Hijo Predilecto de Málaga, según decisión adoptada por su Corporación Municipal. A la capital de España se desplazó expresamente una comisión, presidida por el Alcalde y Gobernador, Enrique Cano Ortega, al objeto de hacerle entrega del mismo, lo cual es indicativo de la relevancia concedida por las autoridades a estos actos y a la palabra escrita como instrumento de propagación de su labor más allá de la provincia.

A la ceremonia asistieron José L. Campúa, Director del semanario *Mundo Gráfico*, editado en Madrid por Prensa Gráfica S. A., junto a Mariano Zavala, Director General de dicha empresa, Tomás García Lara, Administrador-Delegado de sus revistas, y el redactor Ricardo Verdugo Landi. Desde la ciudad mediterránea se transmitía al mundo un claro mensaje por medio del “bello” pergamino, original del “notable” artista Francisco de A. Coronas Alsina, confeccionado para la ocasión: “El Ayuntamiento Pleno de Málaga, en el deseo de tributar el debido homenaje de consideración y afecto, al eximio periodista Don Francisco Verdugo Landi por su talento, cultura literaria y artística, que le ha hecho alcanzar puesto envidiable en el periodismo moderno, acordó unánimemente en sesión de diez y siete de junio último, declararlo hijo Predilecto de esta Ciudad. Dado en Málaga a cuatro de septiembre de mil novecientos veinte y seis”²³.

El talento, la inteligencia y la capacidad de trabajo eran valores políticos y sociales en alza en la nación hispana. Que lo re-conocieran allende nuestras fronteras podía ser importante para atraer a un turismo de calidad. La prensa al dictado del régimen, divulgando entre la población sus logros, el progreso local. El régimen adulando a los periodistas, potenciales portavoces de sus iniciativas y proyectos. También hallamos ejemplos de ello una vez finalizado éste. Así, en junio de 1930 el Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, junto a otros periodistas y personalidades, asistieron al acto de entrega al periodista y pedagogo Luis Bello “de la casa que le ha sido regalada por suscripción popular, como homenaje de gratitud y admiración por su campaña periodística de las Escuelas de España”²⁴.

22. *La Unión Ilustrada* (Málaga), 11-2-1927.

23. *Mundo Gráfico* (Madrid), 24-11-1926.

24. *Ibidem*, 25-6-1930. Dos años antes la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga había enviado 25 pts. a la Asociación de la Prensa de Madrid para contribuir a un homenaje al “eximio” Luis Bello. *Actas de la Junta General de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga* (Málaga), 30-4-1928. Véase BELLO, L. *Viaje por las Escuelas de España. 2. Por Andalucía: Cádiz, Málaga, Granada; Las dos Castillas: Toledo, Soria*, Madrid 1927.

Todos los españoles, salvando las barreras de clase y las adversidades económicas, debían colaborar en el engrandecimiento patrio. Las suscripciones populares, abundantes en estos años en Málaga, al objeto de costear banderas o casas cuarteles para la Guardia Civil, monumentos a militares (comandante Julio Benítez, héroe de la Guerra de Marruecos) o poetas de la raza (Salvador Rueda) y otras empresas de parecidas características, son una clara demostración del populismo auspiciado por las autoridades para cohesionar la sociedad.

Una vez finalizada la Dictadura, la reacción antiprimorriverista originó un intento de eliminación de las huellas de aquélla, de los restos de un pasado próximo del que en 1930 quedaban numerosos símbolos y emblemas que convenía anular o transformar. Así, en abril de dicho año el Ayuntamiento de Málaga pidió que se le reintegraran las 7.000 pts. con que contribuyó a la suscripción para regalar una casa a Primo de Rivera²⁵.

2. "DIGNOS HIJOS DE NUESTRA PATRIA": LÍDERES COMUNITARIOS Y PROTOTIPOS LABORALES

Servir a la comunidad, contribuir a un bienestar social cohesionador e integrador, era otra de las alternativas ofrecidas por los gobernantes a aquellos ciudadanos que aspirasen a obtener recompensas laborales. Lo atestigua el hecho de que en 1925 el Alcalde de Málaga decidiese conceder premios a los obreros que trabajaron en la reparación de un tubo roto de los que conducían las aguas de Torremolinos²⁶. También la imposición en 1927 por el Alcalde de Málaga, general Cano, de la Medalla del Trabajo al "inteligente y laborioso" Antonio Girón Girón, contratista de obras, cuyo afán en pro de la expansión urbanística de Torremolinos -crucial para el desarrollo turístico potenciado en estos años, a fin de difundir en el exterior la imagen de una España en crecimiento- no pasaría así desapercibido para sus habitantes, que quedarían tan agradecidos a aquél como a quienes reconocían gentilmente su trabajo. De hecho, a Girón se le ofreció con dicho motivo un banquete en el Hotel Inglés de Torremolinos, "al que asistieron muchas y muy ilustres personas" y en el que "el ilustre jurisconsulto Sr. Estrada (...) pronunció un discurso elocuentísimo..."²⁷.

Hay una edición más reciente, relativa a los años 1926-1929, con estudio introductorio de Agustín Escolano Benito: BELLO, L. *Viaje por las escuelas de Andalucía*, Sevilla 1998.

25. *La Unión Mercantil* (Málaga), 29-4-1930; *Diario de Málaga* (Málaga), 29-4-1930; *El Sol* (Madrid), 15-12-1930.

26. *El Cronista* (Málaga), 18-9-1925.

27. *Vida Gráfica* (Málaga), 22-8-1927; *Mundo Gráfico* (Madrid), 31-8-1927; *La Unión Ilustrada* (Málaga), 1-9-1927. Actualmente existe una calle dedicada a Antonio Girón en el centro de Torremolinos.

Dicha imagen de una España moderna e innovadora se entremezcló en la Dictadura con la de una nación amante de sus tradiciones, apegada a un tipismo que, en el caso de Málaga, podía ser tan exportable como las manufacturas de sus fábricas. La Semana Santa, manifestación del sentir religioso del pueblo andaluz, era una de sus mejores expresiones. Potenciarla, reconocerla, serviría para atraer a turistas, futuros divulgadores en sus lugares de origen de los encantos de la tierra malagueña. A ello coadyuvaría, sin duda, el homenaje que los cofrades de la Hermandad de la Expiración ofrecieron en 1929 a su Hermano Mayor, el comerciante Enrique Navarro Torres, “uno de los elementos que con su labor incansable y con su exaltada voluntad han contribuido en mayor grado a prestar realce brillante a la suntuosa Semana Santa malagueña”²⁸.

También ayudaría la Medalla del Trabajo que el Alcalde, general Cano, impuso en 1928, “en recompensa de los grandes beneficios que ha proporcionado a la capital”, al contratista de obras, Hermano Mayor de la Archicofradía de la Sangre y Presidente fundador de la Agrupación de Cofradías -cargo que ocupó hasta el 26 de septiembre de 1935- Antonio Baena Gómez, Hijo Predilecto de Málaga y poseedor de numerosas condecoraciones. Éste, en la línea paternalista de las élites locales, ofreció por tal motivo una comida a los niños de las escuelas, encargados de continuar algún día su labor. En realidad, su actuación como benefactor de la comunidad, ensalzada por la prensa, era una práctica habitual de Baena, que en junio de 1929 obsequió a un grupo de escolares con una comida en la Tienda Asilo del Círculo Mercantil y el Comedor Escolar instalado en el Pasillo de Santo Domingo²⁹.

Nacido el 26 de abril de 1873 en el seno de una familia humilde y ferviente monárquico, puede considerarse un claro ejemplo del modelo de hombre

28. *El Pregón* (Málaga), 25-4-1929.

29. *Mundo Gráfico* (Madrid), 31-8-1927; *Vida Gráfica* (Málaga), 26-3-1928; *La Unión Ilustrada* (Málaga), 5-4-1928; *El Pregón* (Málaga), 13-6-1929. La constitución el 21 de enero de 1921 de la Agrupación de Cofradías, bien recibida por la prensa local, respondió, en parte, al interés existente en la ciudad por dotarla de atractivos para promover el turismo y superar la crisis económica causada por el declive industrial y la decadencia de la burguesía. Ese interés lo confirma la aparición en 1930, al precio de 1 pts., de la revista sobre Semana Santa *Christus*, dirigida por Valero Enfedaque Blasco y cuya Redacción estaba en calle San Agustín, nº 14. Lo cierto es que ya en 1922 se había editado una revista anual de Semana Santa, *La Saeta*, que dirigía Francisco Morales López. *La Saeta*, que continuó publicándose durante la Dictadura, introdujo a partir de 1928 información en inglés y francés, lo cual revela el auge del turismo en Málaga y, en especial, la contribución a éste de la Semana Santa. Sobre las relaciones entre Semana Santa, prensa y turismo, puede verse CASTELLANOS, J.; DELANGE, D. “Alabanza, promoción y crítica: la prensa malagueña en torno a la etapa fundacional de la Agrupación de Cofradías de Málaga (1921-1931)”, en VV. AA. *Cofradías. Historia. Sociedad. Estudios sobre la Semana Santa malagueña*, Málaga 1997, 37-82.

propuesto por el régimen: “Desde muy joven, Baena hizo gala de su afán de trabajo, cualidad que, con el paso del tiempo, le convertiría en un acaudalado constructor. Partió de la nada y llegó a ser recibido incluso por el rey Alfonso XIII y a ocupar un puesto de concejal en el Ayuntamiento malagueño. Baena, como muy bien lo define su sobrino nieto Juan José Salinas, fue un «constructor de sí mismo»³⁰. Su personalidad y su obra no debieron ser ajenas al auge experimentado por la Semana Santa, beneficiosa para comerciantes e industriales y escaparate del desarrollo local. Los comentarios de Narciso Díaz de Escovar en marzo de 1930, recién finalizada la Dictadura, no dejan lugar a dudas: “En Málaga estos días se nota ya la actividad de la Agrupación de Cofradías para que la Semana Santa, que tan famosa se va haciendo, resulte superior a los años anteriores. Es de gran importancia para los industriales, que hallan considerable fuente de ingresos en estas solemnidades. (...) serán invitadas representaciones del Gobierno y de la Prensa. Se anuncia la llegada para esos días de algunas expediciones de turistas extranjeros. El Gobernador y el Alcalde están dispuestos a castigar con mano severa los abusos de los dueños de Hoteles y fondas que suelen prevalerse de la abundancia de forasteros en provecho propio. Aunque el sr. Baena Gómez presentó el año pasado la dimisión de su cargo de Presidente de la Agrupación de Cofradías, se logró que la retirase, pues su cooperación se considera indispensable”³¹.

La Medalla concedida en 1929 al súbdito inglés residente en Málaga Laureano Colville iba dirigida, igualmente, a convertir a la ciudad en centro de interés para el capital extranjero, que seguiría invirtiendo en su crecimiento económico, como en siglos pasados, si se le daban facilidades para ello³². Lejana la percepción estereotipada de una Andalucía romántica, foco de atracción de viajeros franceses, ingleses y de otras nacionalidades³³, la urbe

30. ESCALERA, Á. “Cofradías. La Agrupación cumple hoy 75 años. De la Merced a San Julián”, *Sur* (Málaga), 21-1-1996, 11. Asimismo, véase ESCALERA, Á.; ROCHE, A. “Ellos fueron presidentes”, *Ibidem*, 30-3-1996, 5. Baena Gómez, de filiación política conservadora en las elecciones de 1922, fue Presidente del Real Patronato del Asilo de Nuestra Señora de los Ángeles para socorro de indigentes y extinción de la mendicidad, Vicepresidente de la Junta Municipal del Censo Electoral de Málaga, Presidente de la Junta de Festivales Benéficos de Málaga, Vicepresidente de la sección de Turismo y Sport en la Junta Directiva del Real Automóvil Club de Málaga, socio de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga y Concejal del Ayuntamiento de Málaga. Sobre la vida de Baena, véase SALINAS BAENA, J. J. *Antonio Baena Gómez: constructor de sí mismo*, Madrid 1999.
31. DÍAZ DE ESCOVAR, N. “Las esperadas fiestas de Semana Santa”, *Archivo Díaz de Escovar* (Málaga), Historia de Málaga, caja nº 319, marzo de 1930.
32. *La Unión Ilustrada* (Málaga), 26-5-1929. Sobre los extranjeros en Málaga en la Época Moderna, véase VILLAR GARCÍA, M^o B. *Los extranjeros en Málaga en el siglo XVIII*, Córdoba 1982.
33. Sobre este tema, pueden consultarse las obras de ECHEVERRÍA PEREDA, E. *Andalucía y las viajeras francesas en el siglo XIX*, Málaga 1995; KRAUEL HEREDIA, B. *Viajeros británicos en Málaga (1760-1855)*, Málaga 1988; *Viajeros británicos en Andalucía. De*

mercantil e industrial de los años 20, la capital en pleno auge en materia de obras públicas, no debía, a juicio de las autoridades, ser indiferente a quienes podrían proyectar en otros países una visión de la misma acorde con sus directrices. Fortalecer los vínculos afectivos con los miembros de la colonia extranjera en Málaga fue, pues, una de sus estrategias para estrechar relaciones comerciales y financieras.

En este sentido, es significativa la publicación en 1926 del folleto *Málaga, los malagueños y sus costumbres vistos por un alemán*, cuyo joven autor, Hugo Leube, ocupaba un alto puesto en la Compañía Minero-Metalúrgica "Los Guindos"³⁴. De hecho, los alemanes residentes en Málaga celebraron en marzo de 1927 las fiestas de Carnaval, lo cual da a entender que estaban integrados en la comunidad, asumiendo sus usos y reproduciéndolos³⁵. Lo estaban, asimismo, los componentes de la colonia inglesa, fundadora de la Biblioteca Británica de Málaga, que "hoy da resultado tan satisfactorio". A ello no eran ajenos los esfuerzos de Colville, que solicitó a comerciantes y banqueros ayuda económica para una biblioteca en la que, como muestra del deseo de crear lazos culturales con el país de acogida, no faltaban libros sobre España: "La biblioteca tiene una situación central muy bonita, y está muy bien amueblada. Todos los principales periódicos ingleses diarios y mensuales se encuentran allí, a la par de libros, novelas, biografías, viajes, etc. Las obras que tratan de España son numerosas y bien seleccionadas"³⁶.

También es reveladora la aparición en junio de 1926 de una revista mensual bilingüe, *British Colony Gazette*, dirigida por Augusto Pérez Martín. Editada en inglés y castellano, su propósito era hacer propaganda de la ciudad, informando además de las actividades de los británicos que en ella vivían, que no debían ser escasos cuando se lanzaba al mercado una publicación dedicada a ellos, que, al menos en junio de 1927, continuaba existiendo. Nada sería más efectivo para que Colville, Jefe de la "poderosa" Compañía de Óxidos Rojos "Colville, Barblán y Cabrera", siguiera aportando su capital a la economía malagueña que elogiar su figura públicamente a través de una revista leída tanto

Christopher Hervey a Richard Ford, 1760-1845, Málaga 1986; MAJADA NEILA, J. *Viajeros románticos en Málaga*, Salamanca 1986; BERNAL RODRÍGUEZ, M. *La Andalucía de los libros de viajes del siglo XIX (Antología)*, Sevilla 1985; GONZÁLEZ TROYANO, A. *et al. La imagen de Andalucía en los viajeros románticos y Homenaje a Gerald Brenan*, Málaga 1987; CUEVAS, J. *de las Cádiz y los viajeros románticos*, Cádiz 1974; ALBERICH, J. *M^a Del Támesis al Guadalquivir. Antología de viajeros ingleses en la Sevilla del siglo XIX*, Sevilla 1976.

34. *El Cronista* (Málaga), 4-1-1927. Véase LEUBE, H. *Málaga, los malagueños y sus costumbres vistos por un alemán*, Málaga 1926.

35. *La Unión Ilustrada* (Málaga), 17-3-1927.

36. *British Colony Gazette* (Málaga), 28-12-1926, 26-3-1927.

por sus compatriotas como por otros habitantes de la capital de sus desvelos: "Uno de los miembros más antiguos de la colonia británica en Málaga es Laureano Colville". Socio de varios clubs locales, "suscribe a todas las caridades mercedoras y fondos patrióticos, y ellos (...) saben muy bien los sacrificios que está continuamente haciendo para ayudar a quienes lo necesiten: pero ésta es una clase de generosidad que don Laureano prefiere ocultar del mundo"³⁷. Quizás hubiera deseado mantenerla en el anonimato, pero, en cambio, no la silenciaron unos gobernantes que, a través de alabanzas en los medios de comunicación y entregas de premios a la virtud del trabajo, "nacionalizaban", de este modo, incluso a los oriundos de otras patrias, ejemplos a imitar por los originarios de ésta, por una burguesía a la que aquéllos querían tan emprendedora y benefactora como Colville.

O como cualquiera de quienes, llegados a Málaga tiempo atrás procedentes de Inglaterra, encontraron su semblanza recogida en un medio de difusión creado en la Dictadura de Primo de Rivera. Activo participante en la vida local, Walter Anderson -gerente de embarques en la "célebre" Casa de Enrique Van Dulken, sita en la Alameda de Colón, espacio burgués por excelencia- era "gran jugador de ajedrez, socio de varios círculos (...) Durante la guerra hizo buenos servicios en la venta de obligaciones del gobierno inglés tanto a sus compatriotas como a españoles"³⁸. No menor reconocimiento merecía Mrs. M. Cooper, que regentaba una pensión para ingleses -"Hacienda de Giró", ubicada en La Caleta, zona residencial de las afueras de la ciudad, cercana al mar y plagada de villas pertenecientes a familias de la aristocracia y la alta burguesía locales-, con lo que "ha contribuido en gran parte a la popularidad que Málaga disfruta como estación invernal"³⁹. Una popularidad que las autoridades quisieron lograr mediante el fomento de las obras públicas como fuente de atracción de turismo: "Entre toda la colonia invernal se oyen expresiones de satisfacción a las grandes reformas que ha efectuado el Alcalde y Ayuntamiento en la ciudad de Málaga"⁴⁰.

37. *Ibidem*, 29-6-1926.

38. *Ibidem*, 21-7-1926.

39. *Ibidem*, 18-8-1926. De la importancia de Málaga como lugar de atracción de turistas es buena prueba la creación de un Comité Paritario de la Industria Hotelera, presidido en 1929 por Pedro Palomeque García de Quesada. *La Unión Mercantil* (Málaga), 8-10-1929.

40. *British Colony Gazette* (Málaga), 28-12-1926. Sobre los orígenes y evolución del turismo en Málaga, véase VV. AA. *Historia de la Costa del Sol*, Málaga 1997; ARCAS CUBERO, F.; GARCÍA SÁNCHEZ, A. "Los orígenes del turismo malagueño: La Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga", *Jábega* 32, 1980, 42-50; TORRES BERNIER, E. "Los orígenes del turismo andaluz", *Revista de Estudios Regionales* 12, 1983, 331-65; PELLEJERO MARTÍNEZ, C. "El turismo como alternativa económica en la Málaga de principios de siglo: Informe del Cónsul de Francia", *Revista de Estudios Regionales* 42, 1995, 297-311; CAMPOS TURMO, R. *Costabella. La Riviera española. Notas para la*

La imagen de una ciudad cosmopolita, acogedora, tolerante con otras culturas, pacificada socialmente, se entremezcló en estos años con la de una Málaga, próxima a Gibraltar, situada estratégicamente como cruce de caminos de las finanzas internacionales, abierta a un progreso tecnológico que le permitiera alcanzar el grado de civilización suficiente para llevar ésta, a su vez, a las colonias propias, las que España tenía en tierras africanas. Una Málaga en la que en 1927 residían, entre otros ingleses, Mauricio Owen, Director de la sucursal de "Mac Andrews & Co.", E. R. Thorton, Vicecónsul británico y propietario de una "importante" casa de negocios, y Arturo Bunn, quien en 1908, a los seis años de su llegada, abrió en la Alameda de Colón el primer garaje creado en la ciudad, siendo en los años 20 Gerente del "Garaje Inglés", del que también era dueño el ya citado Thorton⁴¹. Estos hombres y mujeres, extranjeros, pero muy relacionados con la política local, como este último, que, debido a su cargo de Vicecónsul, estaba en contacto permanente con dirigentes políticos y representantes de la vida social, económica y cultural, eran, por tanto, modelos de dedicación al trabajo merecedores de ser mencionados y copiados por el resto de la ciudadanía.

Lo eran también, en cualquier caso, dichos dirigentes y representantes, que, como el "prestigioso" comerciante José Hidalgo Espíldora, elegido unánimemente en 1929 Presidente de la Cámara de Comercio de Málaga, habían de responder al prototipo de héroe del deber formulado por el primorriverismo: "Llega el señor Hidalgo a este cargo importante después de una intensa vida de laboriosidad y actividad incansable, y ello brinda ocasión para esperar que su gestión al frente de la entidad malagueña sea digna de las mayores alabanzas"⁴².

La responsabilidad de la realización de los más destacados acontecimientos celebrados en la ciudad podía dejarse en manos de personas como el veterinario municipal José Álvarez Prolongo, organizador "afortunado" en 1928 del Concurso Pecuario y Feria de Ganados, "con tanto éxito llevado a cabo durante los pasados festejos estivales". Reconocer y agradecer públicamente su trabajo sería un buen aliciente para que continuase desempeñando una labor de la que se esperaban grandes beneficios para la economía de Málaga. Todos sus habitantes podían expresar su gratitud y entusiasmo acudiendo al almuerzo que, "al precio bien restringido de 13 pesetas", iba a darse en los Baños del

implantación de una ruta turística, Málaga 1928; GIMÉNEZ, J. *Marisa la de Triana. Novela cinematográfica para el fomento del turismo en Málaga*, Málaga 1927.

41. *British Colony Gazette* (Málaga), 25-1-1927, 26-2-1927.

42. *El Pregón* (Málaga), 2-5-1929. A comienzos de 1930 Hidalgo Espíldora fue elegido miembro del Pleno de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Málaga. *Diario de Málaga* (Málaga), 11-3-1930.

Carmen como “sencillo homenaje de afecto” y “cariñosa manifestación de simpatía a quien, con pruebas tan patentes, dio clara demostración de que sabe sentir en lo más hondo fervoroso amor por su tierra y ofrendarle, con plena entrega de su voluntad tenaz, el esfuerzo constante de su acción diligente”. El carácter “popular” con que se quiso revestir a este acto, “ya que para el bien del pueblo y en provecho del engrandecimiento ciudadano de Málaga trabaja y se afana el hombre modesto a quien se rinde y ofrece”, es un nuevo ejemplo del populismo que marcó a un régimen que permitía a un hombre modesto, patriota y esforzado llegar tan lejos en su vida profesional como quisiera. Los demás podían aprender de él e imitar su conducta asistiendo a una comida que suponía una ocasión idónea para unir a las clases. Mesas en espacios privados, controlables, en lugar de masas exaltadas en plazas y calles...⁴³.

Aunque desde otra perspectiva, las mujeres-patria recibían, igualmente, a través de la prensa, sobre todo tras su muerte, tras su ausencia definitiva de la escena pública, ocupada en vida, en cualquier caso, a nivel simbólico y legitimador del sistema, las muestras de agradecimiento y admiración de una ciudadanía decidida a no olvidar su ejemplaridad en la entrega a sus convecinos y su paradigmática personificación de las cualidades y aptitudes más apreciadas por las clases dirigentes: “La marquesa [de Larios] era en extremo caritativa. Sólo por esta hermosa virtud que atesoraba, merece el más cariñoso recuerdo. Supo en vida conquistarse simpatías y no hubo acto alguno en donde su altruismo no resplandeciera con caracteres muy significativos. Málaga le debe innumerables mejoras. Las Instituciones benéficas pierden uno de sus más fuertes puntales. Fiel encarnación de todas las virtudes cívicas y morales, dio siempre elocuentes pruebas de su patriotismo con un verdadero afecto a la Monarquía y un cariño, piadosamente sentido, a cuantas obras buenas merecían eficaz apoyo. Muere joven, después de haber hecho mucho bien por esta provincia. La gratitud de los malagueños ha de exteriorizarse ante pérdida tan irreparable...”⁴⁴.

Desde las clases acomodadas se ofrecían a las mujeres adscritas a los sectores populares prototipos de comportamiento que debían seguir. Las mujeres-patria tuvieron, pues, en la Dictadura una crucial misión. La correcta formación de las hijas del proletariado dependía de ellas. Pero el paternalismo tan grato al poder halló, asimismo, embajadores cualificados en la burguesía dedi-

43. *El Pregón* (Málaga), 20-9-1928. Álvarez Prolongo fue Inspector de Higiene Pecuaría, Jefe de la sección de Veterinaria del Laboratorio Municipal de Málaga, Secretario de la Unión General de Ganaderos de Málaga, Vicepresidente de la Junta Permanente de Festejos del Ayuntamiento de Málaga, Hermano Mayor de la Cofradía de Zamarrilla, miembro de la Comisión organizadora de la Romería de Zamarrilla, celebrada en 1929 y 1930 en el marco de la Feria de Agosto, y Vocal de la Junta Directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga.

44. *Diario de Málaga* (Málaga), 9-4-1926.

cada al mundo de los negocios, uno de cuyos principales miembros era Félix Sáenz Calvo. Su fallecimiento, ocurrido en diciembre de 1926, a la edad de 66 años, cuando ocupaba la Vicepresidencia del Comité provincial de la U. P. y su establecimiento de tejidos era una de las primeras firmas de Málaga, llevó a la prensa a glosar su figura en un panegírico que desvela, una vez más, las estrechas conexiones existentes entre poder político y económico. Residente en una “suntuosa morada” de la zona del Limonar, su estatus le aseguró un puesto destacado en la vida pública, interviniendo activamente en la política local desde las filas del Partido Conservador y alcanzando un “prestigio” que le permitió ser elegido Concejal y más tarde Diputado y Senador en varias legislaturas. Su posterior militancia upetista y consiguiente cercanía al régimen dictatorial le proporcionaron un papel político relevante en los años iniciales de éste y la continuidad de una labor altruista, garante de la aproximación entre las clases propuesta por aquél, que le supuso la concesión por el Rey de la Gran Cruz de Isabel la Católica y el reconocimiento de sus conciudadanos: “¡Cuántos pobres llorarán su muerte!”. Si a ello añadimos su participación en la construcción de los lujosos edificios del Paseo de Reding y en diversos proyectos de interés para Málaga y su cargo de Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Buena Muerte, desde el que contribuyó a que ésta alcanzase su mayor grado de esplendor, podemos completar esta sucinta semblanza biográfica de uno de los personajes más sobresalientes de la etapa primorriverista⁴⁵.

En el otro extremo de la escala social, entre las clases populares, también cabía la posibilidad de hallar ejemplos de trabajadores dignos de recompensas honoríficas. En 1930 en la fábrica textil “Industria Malagueña”, “que tanto se interesa por el bien de sus obreros”, y uno de cuyos Directores era el aristócrata Luis Fernández de Villavicencio, se inauguró una escuela para los hijos de las obreras, acto que “terminó con la petición de la Medalla del Trabajo para el obrero Alejandro Sánchez, que con 85 años de edad y 58 de servicios, se niega a ser jubilado de la fábrica (...), donde continúa honrando al trabajo con su diaria labor manual”⁴⁶. El paternalismo que se desprende de la creación de esa escuela es obvio. Frente al obrero consciente de sus derechos predominante en otras épocas, se propuso desde el poder un ideal de trabajador consciente de sus deberes, sumiso, dócil, fiel a sus patronos, símbolo de la sociedad de la armonía y el anticonflicto que los gobernantes anhelaban: “Pasaron los años en que las huelgas se sucedían constantemente (...) Hoy el obrero consciente de sus deberes los cumple con exactitud, reclama sus derechos en forma correcta, acude a los Poderes públicos, conversa con el patrono en forma amistosa. (...)”

45. *La Unión Mercantil* (Málaga), 10-12-1926.

46. *Diario de Málaga* (Málaga), 11-3-1930.

El obrero, hoy escarmentado, escucha a los que lo dirigen (...), poco a poco ha ido educándose (...) Hoy día las Federaciones no son armas de combate; hoy son inteligencias que discurren, que están perfectamente capacitadas para contender con la entidad que sea, sin el encono y sin el odio de hace años. Se discute, se trata, se propone y se cede..."⁴⁷.

Ilustrar a la clase obrera. Dulcificar la lucha constante entre capital y trabajo. Los proletarios tenían que cumplir una misión impuesta por Dios. "Inculcar en el corazón del obrero estas nobles ideas, derramando sobre ellos doctrinas y creencias de paz y caridad, es un deber sagrado de todos, inspirándole ánimo y esperanza, proporcionándole el remedio balsámico del cariño y la dignidad". "¿Qué debe importarle al obrero el vivir en la oscuridad de su taller... [si es para gloria de Dios]?"⁴⁸. Le debió importar, sin duda, a tenor de la respuesta que dio el proletariado malagueño ante las pésimas condiciones en que trabajaba.

En esa misión divina exigida al obrero la vida familiar debía desempeñar un relevante papel. Una familia sana para un obrero sano, física y mentalmente, parecía ser el lema de la campaña de moralización emprendida por los gobernantes en los ámbitos público y privado. El obrero rendiría más en su trabajo si en su hogar hallaba un remanso de paz, si su esposa lo convertía en un espacio idóneo para el reposo del guerrero de la productividad, alejado de inmoralidades y tentaciones huelguísticas, próximo al empresario, a sus intereses y estrategias. Así lo puso de manifiesto el Concejal José Almarza Gómez en el banquete ofrecido por sus compañeros de Corporación al Concejal obrero José Marín Moreno en el IV aniversario de su nombramiento. Almarza señaló que el empresario y el obrero son "elementos complementarios, sin preponderancias entre sí", elogiando a este último, "compensado en la rudeza de su labor por la alegría hogareña, el amor de la compañera y la grata contemplación de los hijos, radiantes de salud, de inocencia. Hogares libres de ciertas codicias e inquietudes"⁴⁹. Cualquier trabajador podía llegar a ser Concejal si seguía tan sabios y prudentes consejos. El régimen pretendía asegurarse, de ese modo, la sumisión del proletariado y, en consecuencia, la paz social.

Sumisión para, entre otras cosas, votar afirmativamente en el plebiscito celebrado en septiembre de 1926 para mostrar la adhesión de la población a Primo de Rivera, a un Jefe de Gobierno que facilitaba a la clase trabajadora el acceso a cargos políticos: "... a pesar de encontrarse ausentes muchos obreros

47. GÓMEZ RENOVALES, J. *Mundo Gráfico* (Madrid), 23-4-1924. Véase SIERRA ÁLVAREZ, J. *El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*, Madrid 1990.

48. *El Cronista* (Málaga), 8-5-1929.

49. *La Unión Mercantil* (Málaga), 11-4-1928.

por la escasez de trabajo en este pueblo [Valle de Abdalajís], las firmas obtenidas pasan del 50 % del total de habitantes”. Ni el paro pudo impedir que los obreros del campo testimoniasen su reconocimiento a un dictador que sólo supo ofrecer soluciones eventuales para erradicarlo. En cualquier caso, los resultados menos favorables para el régimen en las zonas rurales fueron disimulados o justificados, lo que significa que el campesinado malagueño no era tan afín a aquél como se pretendía hacer creer: En Torrox “a más de 700 ascienden las firmas (...); y aunque a primera vista parece exiguo el número de vecinos que han querido exteriorizar su conformidad con la obra llevada a cabo por el general Primo, téngase en cuenta que en esta época del año el 90 % de las familias de esta villa están en el campo ocupados en la recolección de las pasas”. Los obreros de la capital, por su parte, “aprovecharon el domingo para firmar” en las mesas instaladas en los barrios⁵⁰. El domingo, su día de descanso, consagrado, según la prensa, a la devoción hacia la figura santificada del dictador.

Junto a este modelo de obrero se diseñó el de patrón “moderno”, en cuya industria los empleados participarían de los beneficios, teniendo, además de su sueldo, un porcentaje de éstos, según su categoría profesional. El 50 % de los mismos lo cobrarían en efectivo y el resto sería ingresado en un Fondo colectivo, administrado por una Junta nombrada anualmente por ellos, para asegurar la vejez. Además del Fondo, que tendría un sistema de préstamos, habría una Caja de Socorros para enfermos, que se iría formando mediante una pequeña cuota semanal. Todo ello permitiría que reinase la concordia entre patrón y obreros en el orden social, moral y económico, puesto que, al no haber huelgas, éstos trabajarían más⁵¹.

En la práctica hallamos un ejemplo de ese patrón de diseño, perfecto estereotipo del paternalismo predominante, en el Director Gerente de la fábrica de óxidos rojos de Málaga, Normando Kinnersley, quien, en una ceremonia celebrada en las oficinas de la misma el 14 de diciembre de 1926, recibió, de manos de los empleados, “un pergamino iluminado muy hermoso, en el cual expresaron su gratitud por las numerosas bondades que les había proporcionado en el pasado, y su leal adhesión. Particularmente hicieron mención de la Caja de Socorros que ha sido un beneficio constante en caso de enfermedad y falta de recursos”. Ceremonia en la que, además de Charles Gattrell y Ernest Yaldwyn, apoderados de la compañía, constituida como sociedad anónima con capital inglés, estuvo presente Augusto Pérez Martín, Director de *British Colony Gazette*, lo cual revela, una vez más, las fuertes conexiones existentes entre cierto sector de la prensa malagueña y la patronal⁵².

50. *Ibidem*, 14, 17 y 19-9-1926.

51. *El Cronista* (Málaga), 12-3-1926.

52. *British Colony Gazette* (Málaga), 28-12-1926.

Por último, la trayectoria del ingeniero topógrafo, periodista y político Eduardo León y Serralvo, Presidente de la Diputación Provincial de Málaga al advenimiento de la Dictadura, Presidente honorario de la Asociación de la Prensa de Málaga, Director del diario *El Cronista*, dirigente en Málaga, junto al Ministro de Justicia y Culto, José Estrada, del Partido Conservador, Presidente honorario del Sindicato Agrícola “El Porvenir” de Iznate (Málaga) y nombrado Gobernador Civil de Ciudad Real por el Gabinete Berenguer, refleja el pacto capital-trabajo que se quiso firmar en aquellos años, además de la vinculación que continuó habiendo entre los sindicatos agrarios y las autoridades tras el fin del mandato de Primo de Rivera⁵³, y confirma la importancia dada por las sociedades obreras a la prensa, que, en justa reciprocidad, se haría eco de sus actividades y reivindicaciones. Precisamente *El Cronista* había inaugurado a finales de 1929 su sección “Vida Social”, en la que se trataban cuestiones relativas a legislación social, se reseñaban las reuniones mantenidas por las sociedades obreras y se ponía a su disposición un consultorio jurídico sobre temas sociales, derechos y obligaciones de los trabajadores: “Defensor este diario de las aspiraciones obreras, siempre que éstas sean justas y equitativas (...) Esta sección recogerá todas las aspiraciones y reclamaciones de los obreros en general, (...) más bien que una sección será el portavoz de la causa obrera”⁵⁴.

3. REFLEXIÓN FINAL

Comenzábamos este artículo aludiendo a la figura del dirigente socialista y ugetista Pablo Iglesias, santo laico, Maestro para sus seguidores, decididos a lograr una sociedad de hombres libres, honrados e inteligentes, santificado también, en cierta forma, en la Dictadura por sus enemigos de clase, políticos upetistas, miembros de las oligarquías locales, artífices de los discursos sobre el valor del trabajo y la armonía social imperantes entonces. Y lo concluimos reflejando el despertar, en los instantes finales del régimen primorriverista, de un movimiento obrero que, en Málaga, en cualquier caso, no había estado dormido, como hemos podido comprobar en nuestras investigaciones sobre la actuación del proletariado en aquellos difíciles tiempos de represión y censura. Su definitiva respuesta frente al silencio y la marginación no tardaría en llegar.

53. *El Cronista* (Málaga), 21 y 26-2-1930. Sobre el sindicalismo agrario en Málaga en la etapa primorriverista, véase GONZÁLEZ CASTILLEJO, M^a J. “Los sindicatos agrícolas, una táctica de control y subordinación del campesinado malagueño en la Dictadura de Primo de Rivera”, *Baetica* 22, 2000, 501-23.

54. *El Cronista* (Málaga), 23-11-1929.